

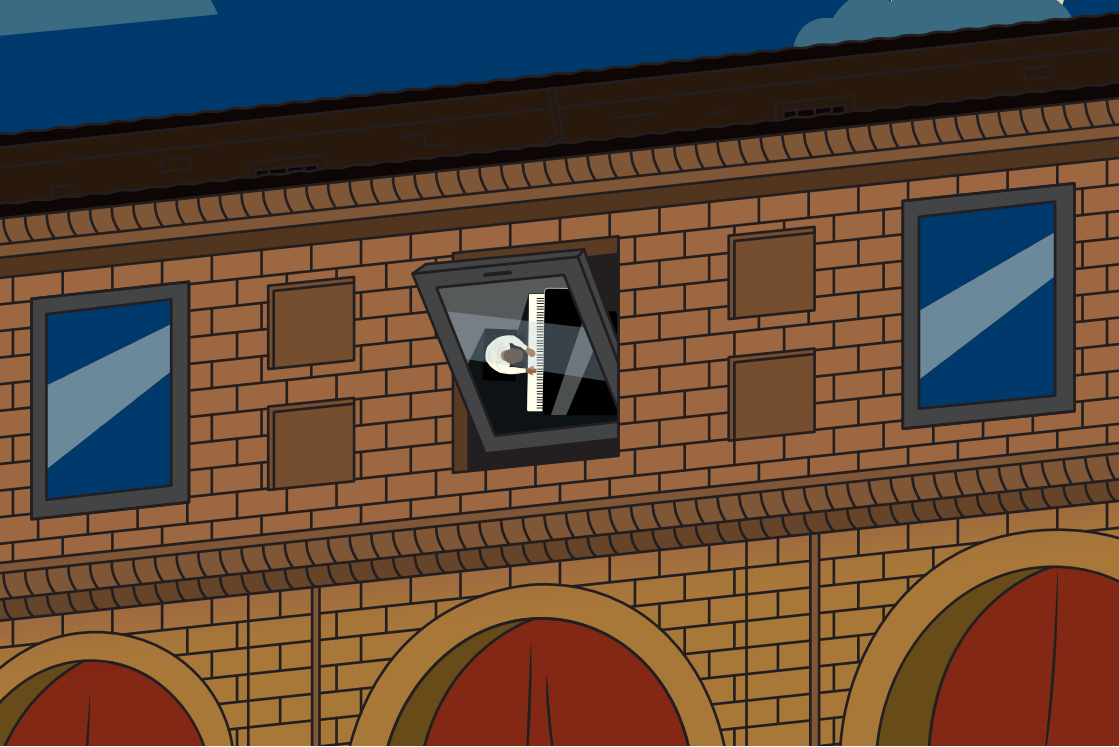
# INFANTĒSMÚSICA 2025

ciclo de conciertos de Villanueva de los Infantes | 1 - 10 agosto

## ORQUESTA FILARMÓNICA DE LA MANCHA

CON LORENZO MOYA Y MIGUEL RUIZ

8 AGOSTO · CONVENTO DE SANTO DOMINGO



COLABORA



Financiado por  
la Unión Europea  
NextGenerationEU



Plan de Recuperación,  
Transformación  
y Resiliencia



inaem  
INSTITUTO NACIONAL DE  
INDUSTRIAS AUDIOVISIVAS



CULTURA  
Y PATRIMONIO

DIPUTACION DE  
CIUDAD REAL

# PROGRAMA

---

## DE ESPAÑA VENGO

W. A. MOZART  
Obertura (Las bodas de Fígaro)

MANUEL PACHECO  
Rapsodia para clarinete y orquesta

MANUEL DE FALLA  
Noches en los jardines de España

ISAAC ALBÉNIZ  
Suite Española

Granada  
Sevilla  
Asturias  
Castilla

# NOTAS AL PROGRAMA

---

España ha sido y sigue siendo motivo de inspiración para muchos artistas. Su crisol cultural, su mezcla de razas y etnias a lo largo de los siglos, su paisaje, convierten a la península ibérica en una fuente de riqueza de la que se han servido innumerables creadores para dar vida a sus obras.

Así por ejemplo, en la ópera “El barbero de Sevilla” La trama se desarrolla en Sevilla durante la segunda mitad del siglo XVIII, y se sitúa en el palacio del conde de Almagro. Es considerada como una de las mejores creaciones de Mozart y una de las óperas más importantes de la historia de la música. A pesar de recibir muchas críticas en su época, logró grandes éxitos en sus representaciones. Con esta obra comienza la colaboración entre Mozart y Da Ponte, una de las más fructíferas de la historia de la ópera, de la que resultaron tres obras maestras del género: Las bodas de Fígaro, Don Giovanni y Così fan tutte. De entre sus números más conocidos destaca la vertiginosa y chispeante obertura, constituida como obra de concierto desde sus inicios.

La Rapsodia para clarinete y orquesta sigue la lógica de un collage, con imágenes de orígenes diversos que se superponen para generar algo completamente distinto, una estructura nueva llena de cambios y sorpresas. En lugar de un tema principal que se desarrolla y evoluciona, la libertad de la rapsodia permite acumular diferentes elementos con cierto tono de espontaneidad o de improvisación, lo que da como resultado una música llena de contrastes y con cierto componente lúdico. La versatilidad del clarinete, que cuenta con un gran registro y un rango de dinámicas muy amplio, lo convierte en el instrumento ideal para este tipo de obra. Además, y para continuar con el espíritu de juego, la pieza hace guiños a la sonoridad del jazz que caracteriza a la Rhapsody in Blue de Gershwin o a cierta melodía de Bach que todos tenemos en la cabeza.

Falla describió las “Noches en los jardines de España” como "impresiones sinfónicas". La parte del piano es elaborada, brillante y elocuente, pero raramente dominante. La partitura orquestal es exuberante, tratándose de la obra con más rasgos impresionistas del maestro gaditano, de hecho, la pieza consiste en tres noches conectadas, muy al estilo de Debussy, a quien Falla admiraba; sin embargo, son como Debussy sólo en sugerencias de estructura - las notas mismas están impregnadas por la propia voz de Falla. La composición es un puro vuelo de fantasía, rico, oscuro y misterioso.

Noches en los Jardines de España se completó en España durante la Primera Guerra Mundial, pero fue concebido durante una de las estancias del compositor en Francia. A pesar de la evidente conexión de Falla con la música de su tierra natal, consideraba que sus mejores períodos como artista eran los que pasaba en París. Falla dedicó algunas reflexiones sobre la partitura afirmando que “el fin para el que fue escrita no es otro que evocar lugares, sensaciones y sentimientos”

El primer movimiento podría perfectamente sostenerse por sí solo, con una escritura elegante que conserva fuertes influencias de la forma flamenca y la escritura de la guitarra. Pero si el primer movimiento se sostuviera por sí solo, se descuidaría la intensidad dramática y sensual del segundo -una danza breve y oscuramente juguetona que actúa casi como un puente entre las secciones- y su transición al endiabladamente dramático tercer movimiento. Tras una tormenta orquestal total en la apertura, aparece una serie de frases extraordinariamente cristalinas, inspiradas en la guitarra, preparadas para piano sobre brumosas cuerdas. El drama vuelve, y la pieza ruge a lo largo de sus cinco minutos finales con una mezcla de duras interrupciones a toda orquesta y romanzas expansivas para piano y cuerdas, desvaneciéndose rápidamente en un cierre elegante y tranquilo.

La Suite española n.º 1, Op. 47 es un conjunto piezas para piano escritas por Isaac Albéniz entre 1882 y 1889. La obra se compuso en honor de la Reina de España María Cristina de Austria. Se trata de una composición bastante temprana, muy diferente de las obras de madurez, como la suite para piano Iberia, por las que Albéniz es principalmente conocido. Al igual que ocurre en otras creaciones para piano de Albéniz, cada una de estas piezas es un cuadro que representa una región específica de España y está concebida como una danza, una canción o una forma musical característica de ese lugar. Se inscribe dentro de la corriente denominada Nacionalismo música.

La selección que escuchamos esta noche comienza con "Granada", una serenata elegante, reposada y sensual que evoca el rasgueo de la guitarra. A esto le sigue "Sevilla", una sevillana con su estilizado garbo y sabor popular y aristocrático. "Asturias" quizá sea la pieza más conocida de esta suite, sobre todo en su transcripción para guitarra. Pese a su adscripción a la región cantábrica, evoca una soleá de sabor hondo y andaluz, con una copla de sabor también andaluz. Finalmente, las seguidillas de "Castilla", que son un tipo de canciones españolas en ritmo ternario acompañadas de danza, típicas de Castilla la Nueva. La obra se presenta en la orquestación minuciosa, detallista y colorista del maestro español R. Frühbeck de Burgos.